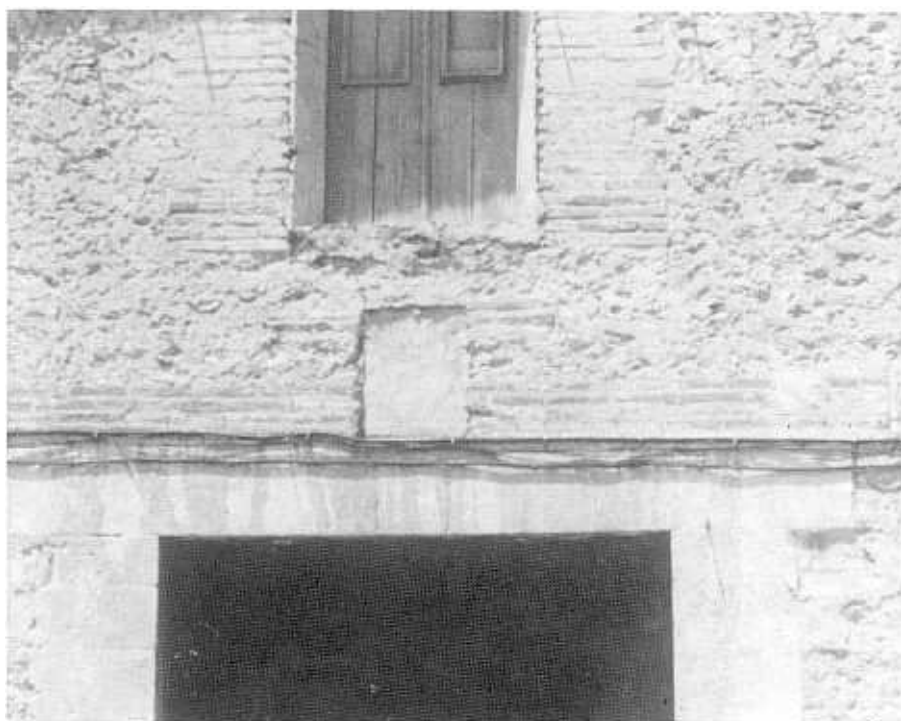


EL CUARTEL DE CABALLERIA DE VILA-REAL

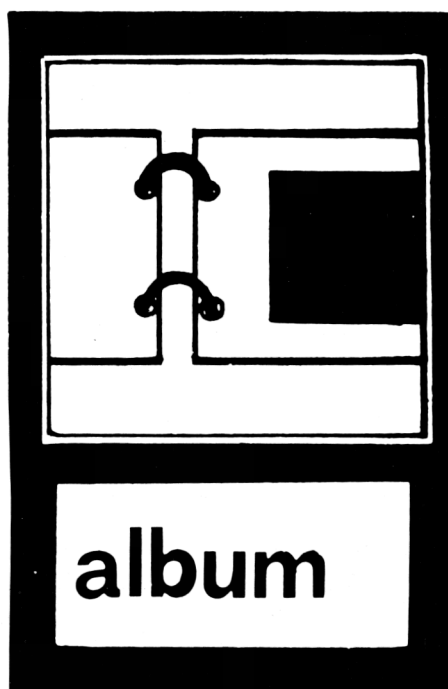
por EDUARDO PEREZ ARRIBAS
y M.^a ELENA NACHER CERVERA



La grandiosidad de la puerta principal nos demuestra un uso poco corriente, pero adecuado a la finalidad del edificio.



Contrasta la solidez de la piedra en las jambas y dintel de la puerta con la mampostería del resto de la fachada.



Durante el siglo XVIII las estancias del ejército en Vila-real se hicieron más frecuentes, debido sin duda a la toma de postura de la población al lado del rival de Felipe V al trono español, el archiduque Carlos de Austria. La falta de un cuartel hacía que soldados y caballos tuvieran que ser alojados en las casas particulares, en cumplimiento de un tributo que se remontaba a la Edad Media. Pero, desde 1722, las ordenanzas obligaban a los Ayuntamientos a destinar casas yermas y desocupadas al alojamiento de la tropa, componiéndolas de lo preciso y necesario del caudal de propios y arbitrios, con lo cual los vecinos quedaban exentos del tributo, mientras el Ayuntamiento comenzaba a sopesar la posibilidad de la creación de una casa cuartel (1). Con ello se beneficiaba también el ejército, que había mostrado su interés por reunir toda la caballería en un sólo punto. Así, se aprobó en 1857 la construcción de un cuartel que albergara a los dos Regimientos de Caballería de la Reina. La construcción se llevó a cabo entre 1759 y 1760, costeada por entero por la corporación municipal (2).

La ubicación de este edificio no ofrece ninguna duda: "A lo último de la plaza San Pascual, yendo hacia Castellón a mano izquierda" (3). La descripción que del edificio nos hace Lorenzo Nebot es aún perceptible en la estructura que ha llegado hasta nuestros días. Dice de su puerta principal que "es de mucha elevación, que pueden pasar desahogamente dos caballos a la vez montados con todo un armamento". Contenía dos cuadras, "una a la derecha, entrando y otra a la izquierda; muy capaces para colocar entre ambas cien caballos". En la parte de atrás del edificio "tenía un gran patio descubierto donde podían domar los



Las arcadas del patio son la excepción en la arquitectura adintelada del edificio.



Todavía es perceptible en varios lugares el empedrado original del cuartel.



Espaciosa sala denominada "la cuadra de la derecha".

caballos". A la entrada de ese patio existía un pozo (aún puede verse), que recogía el agua de la "acequieta", de donde bebían los caballos. En el primer piso había dos grandes salas para tropa; un cuarto para el despacho, una habitación para el oficial y cocina para cocer los ranchos.

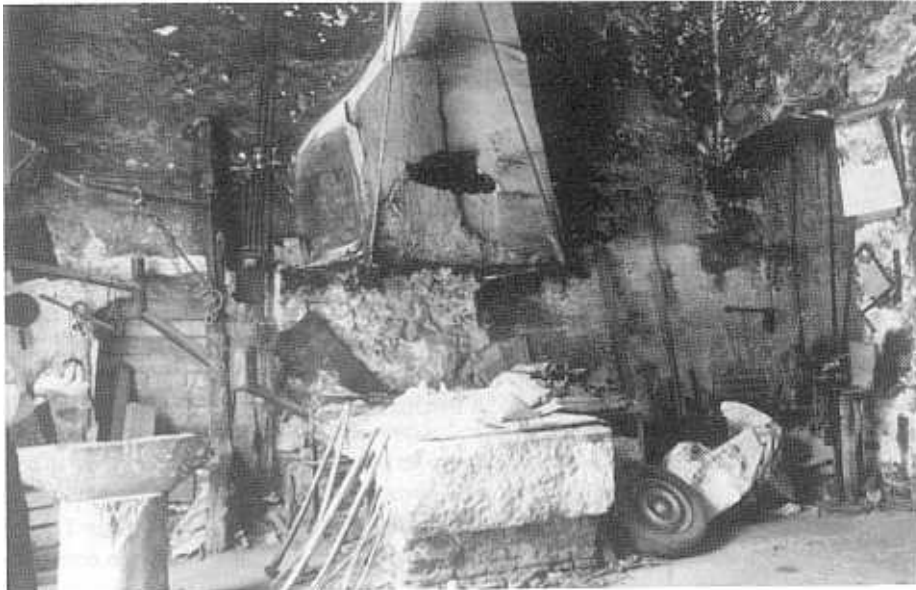
A principios del siglo XIX el edificio seguía usándose como cuartel, como se desprende de un documento de 1802 (4). Sin embargo, en 1834 fue habilitado durante la epidemia de cólera para abrigo de enfermos y pobres. Luego, como casa de beneficencia, en donde se recogieron los ancianos pobres y huérfanos que habían quedado por causa de la epidemia. Dirigía el establecimiento el sargento retirado del ejército D. José Arrufat. Allí se enseñaba a los niños a leer y a trabajar el esparto y el cáñamo, haciendo alpargatas. Tuvo este uso el edificio hasta que en agosto de 1835 sus moradores se dispersaron tras la entrada en Vila-real de la facción carlista de Serrador.

Como finca de propios que era fue vendida a particulares en los años cincuenta del siglo XIX por efecto de la ley de desamortización general de Madoz. Hacia 1880 pertenecía a José Luís Calbet, quien dio al inmueble un nuevo uso, al formarse allí dos almacenes para confeccionar cajas de naranja. En la parte de atrás, junto a la "acequieta", se formaron tres casas más, independientes ya del cuerpo principal (5). Hasta hace pocos años parte del antiguo cuartel se usaba como fragua e, incluso, fiel a su primigenia vocación pública, se empleó como colegio electoral. En su fachada aún pueden verse los bandos del Sindicato de Riegos.

Esta casa cuartel de caballería ha sido conocida también popularmente como "casa de la madera". La razón es que el Ayuntamiento reconvirtió para hacer el cuartel un edificio anterior que destinaba a guardar la madera con la que se construía el recinto para los toros que se celebraban en honor a San Pascual en la misma plaza delante del templo. A ella añadió una contigua, llamada "de los gitanos" (6). Sin embargo, existe motivo para la confusión, al ubicar Lorenzo Nebot la "casa de la madera" en lugar distinto al cuartel: "Se halla esta casa en la calle del Teatro (actual Pérez Bayer), saliendo para Castellón, a la mano derecha, enfrente de lo que después fue cuartel y lindante por sus espaldas con el huerto de Francisco Allepuz". Esta casa también fue desamortizada, en 1857, pasando a manos de Manuel Moreno Serrano, construyendo en ella un horno de pan. La casa, mientras fue municipal, estuvo mucho tiempo sin objeto y en ella operaban con permiso del Alcalde los titiriteros y cómicos ambulantes.



A la entrada del patio descubierto, este pozo recogía el agua de la "sequieta".



El edificio conserva aún una de las últimas fraguas artesanales.



Afectada por posteriores modificaciones, la "cuadra de la izquierda" no conserva la grandiosidad de la opuesta.



El techo, muy elevado, mantiene su estructura original.

tes (de donde viene la denominación de calle del Teatro) (7).

Por tanto, cuartel y "casa de la madera" fueron dos edificios distintos una vez que el Ayuntamiento, por deseo expreso del Capitán General, duque de Caylus, fue obligado a desalojar la madera del almacén municipal para destinarlo a la caballería. Así se demuestra en documentos de 1739. Por otra parte, en fechas posteriores a la construcción del cuartel, se siguen haciendo inventarios de la "casa de la madera" (8). Es lógico que ésta se traslade a otro lugar de la plaza San Pascual, donde la ubica Nebot, emplazamiento en el que se realizaban los festejos taurinos.

NOTAS.-

(1) **Mano de acuerdos de la villa de Villarreal**, 1749, f. 92.

(2) NEBOT CLIMENT, L.: **Apuntes históricos de Villarreal**, manuscrito del A.M.V. p. 174.

(3) TRAVER, B.: **Historia de Villarreal**; Establecimiento tipográfico de Juan Botella, Villarreal, 1909, p. 211.

(4) Citado en DOÑATE SEBASTIÀ, J. M.ª: **Datos para la historia de Villarreal**, III, Anubar, Villarreal, 1973, p. 131.

(5) NEBOT CLIMENT, L.: Op. cit. pp. 176-178.

(6) Tal denominación debió obedecer al hecho de que allí viviese el único gitano vecindado, Pascual Días. Véase GIL VICENT, V.: "Vila-real en los libros de viaje franceses e ingleses del siglo XVIII", Cadafal, septiembre 1984.

(7) NEBOT CLIMENT, L.: Op. cit. pp. 173-174.

(8) **Mano de acuerdos**, 1749, f. 199 y 1788 (hojas sin foliar).